



Daños por la roya del café en Tamanique, La Libertad. © Oxfam. Foto: Tania Moreno

IMPACTO DE LA ROYA DEL CAFÉ

Evaluación de situación de medios de vida y seguridad alimentaria en familias vulnerables por el impacto de la roya del café

Desde el 2013, un brote de roya comenzó a afectar gran parte del parque cafetalero de El Salvador, el cual ha impactado en la seguridad alimentaria y los medios de vida de familias que son dependientes del jornal de café. Oxfam en coordinación y apoyo con socios y donantes han elaborado esta evaluación para medir dicho impacto en algunas zonas del país donde ya se realizan intervenciones de asistencia alimentaria.



Ayuda Humanitaria
y Protección Civil



www.oxfam.org **OXFAM**

INTRODUCCIÓN

Muchas de las comunidades de El Salvador tienen una baja resiliencia (su capacidad de enfrentar y recuperarse de los efectos de los desastres es muy limitada). Existen comunidades que a causa del cambio climático están enfrentando diversos eventos cada uno o dos años.

La frecuencia de estos desastres aumenta el ciclo de pobreza y esta condición les hace más vulnerables a eventos extremos o de gran envergadura (estos desastres afectan los ya limitados recursos de estas familias; por ejemplo: sus siembras, animales, pertenencias, entre otros medios de vida, lo que a su vez les lleva a aumentar sus deudas económicas y profundiza el círculo de pobreza).

El deber humanitario reconoce el derecho de brindar y recibir asistencia humanitaria y constituye un principio fundamental para atender a todas las personas sin ningún tipo de distinción.

En calidad de miembro de la comunidad internacional, Oxfam reconoce la obligación de prestar asistencia humanitaria donde quiera y al momento que esta fuera necesaria.

La principal motivación de la intervención de Oxfam en situaciones de catástrofe humanitaria es aliviar el sufrimiento humano entre quienes están menos preparados para soportar las consecuencias de los desastres y el cambio climático.

Oxfam señala como principio fundamental desarrollar el trabajo de asistencia humanitaria en coordinación con sus asociados. En ese marco, también considera importante implementar procesos de fortalecimiento de organizaciones de la sociedad civil para la prevención, preparación y respuesta humanitaria, a través del Equipo de Seguridad Alimentaria y Medios de Vida Vulnerables en Emergencia (EFSVL).

El presente estudio fue desarrollado con recursos y bajo interés común de las instituciones que conformaron el equipo investigador. Agradecemos y reconocemos la participación y el trabajo de las y los involucrados en este esfuerzo, así como su participación en la implementación de acciones de asistencia humanitaria para las familias, cuyos medios de vida y seguridad alimentaria han sido afectados por el impacto de la roya del café en El Salvador.

RESUMEN EJECUTIVO

El Salvador ha experimentado diversos eventos de origen hidrometeorológico que han retrasado o paralizado el curso de actividades productivas o reproductivas. Según la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), en el año 2009, para la Tormenta Tropical IDA se registró un total de 198 fallecidos y 122,000 afectados, lo que representó un estimado de \$USD 314.8 millones en daños y pérdidas económicas, el equivalente al 1.44% del Producto Interno Bruto (PIB), además de registrarse \$USD 27.5 millones en daños en cosechas de granos básicos y cultivo del café.

Para el 2010, en la Tormenta Tropical Agatha, se reportó un total de 12 fallecidos, 120,000 afectados, lo que significó \$USD 112.1 millones en daños y pérdidas, correspondientes al 0.5% del PIB y \$USD 11.4 millones de daños en cultivos de granos básicos y otros.

Para el 2011, la Depresión Tropical 12E dejó un total de 34 fallecidos, 500.000 afectados y un estimado de \$USD 902.4 millones de dólares en daños y pérdidas, es decir, un 4% del PIB más \$USD105.3 millones en daños de cultivos de granos básicos y otros¹. Para julio de 2012, El Salvador presentó una condición extrema por falta de lluvias y humedad de los suelos en los departamentos de la zona oriental, esta sequía originó pérdidas superiores al 80% de granos básicos a pequeños productores y productoras de subsistencia.

Durante el 2013, un fuerte brote de roya de café impactó al menos un 47% del parque cafetalero nacional, según informes del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG).

En septiembre de 2013, los niveles de afectación por roya se reducían a un 16%, lo que abrió paso a perspectivas más favorables que las anteriores. Sin embargo, en noviembre de ese mismo año, una combinación de condiciones climáticas poco favorables provocó un rebrote que golpeó de nuevo al parque cafetalero salvadoreño, esto conllevó a un 40% de afectación. Instituciones como la Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café (PROCAFE) estiman que las pocas áreas afectadas que recibieron recepa o renovación no volverán a producir hasta la cosecha 2015/2016.

El café es cultivado en 196 de los 262 municipios del país y concentra el 72.8% de las áreas de cultivo en cuatro departamentos: Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate y La Libertad. Esta área cultivada de café en el país es de 152 mil hectáreas, las cuales representan el 16.4% del total del área a nivel nacional.² En las últimas décadas, la producción del café en El Salvador ha experimentado un marcado declive, desde 4.3 millones de quintales oro-uva³ en 1992/93 hasta un estimado de 0.7 millones de quintales para 2013/2014. Según el Consejo Salvadoreño del Café (CSC), la cosecha de 2013/2014 se ha reducido en 58% en comparación con la temporada 2012/2013.⁴

Como respuesta ante estos niveles de afectación, en septiembre 2013, el EFSVL⁵, en coordinación con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de Naciones Unidas, brindaron asistencia alimentaria a 5,110 familias, por medio de distribuciones de raciones alimenticias secas no condicionadas.

En noviembre de 2013, con el propósito de conocer en detalle la situación de jornaleros, pequeños productores y productoras, así como las perspectivas del impacto en los grandes productores, el PMA, el Consejo Salvadoreño del Café, Save the Children y Oxfam realizaron un estudio en el marco del Plan de Acción del Programa Regional de Atención a la Roya, el cual fue aprobado por los Ministros de Agricultura de Centroamérica (julio, 2013). En este estudio se analizó el impacto productivo y socio-económico de la roya del café, por medio de la focalización y evaluación de la seguridad alimentaria de los hogares.

El estudio reveló que 7,608 de los 47,409 hogares participantes en el jornaleo del café estaban clasificados en una situación de inseguridad alimentaria moderada, mientras que 26,296 hogares se encontraban en una situación de inseguridad alimentaria leve.

En febrero 2014, el Gobierno de El Salvador anunció la orientación de \$USD 5.6 millones para la compra de químicos y campañas de fumigación para combatir la roya. En Julio 2014, se inició una fase de distribución de raciones alimenticias secas condicionadas, bajo las modalidades de alimentos para la generación de activos, de alimentos por capacitación y/o distribuciones generales de alimentos en zonas no cubiertas previamente. Este proyecto se desarrolló en coordinación con el PMA y el Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO, por sus siglas en inglés).

En el marco de los proyectos: “Respuesta a la Crisis Causada por el Impacto de la Roya del Café en la Inseguridad Alimentaria de las Familias Vulnerables” (financiado por ECHO) y “Seguridad Alimentaria y Medios de Vida en Emergencia Afectados por la Roya del Café” (ejecutados en coordinación con el PMA), Oxfam realizó una evaluación sobre la situación de medios de vida y seguridad alimentaria de las familias más vulnerables al impacto de la roya del café. Este estudio se enfocó particularmente en los departamentos de la Libertad (Santa Tecla, Antiguo Cuscatlán y Tamanique); en Usulután (Berlín, Alegría, Santiago de María y Tecapán); en San Miguel (Chinameca) y en Sonsonate (Nahuizalco, Salcoatitán y Juayúa), que en conjunto representaron una cobertura de 3,609 familias.

Las actividades de los proyectos fueron implementadas por el equipo EFSVL y sus organizaciones activas: La Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central (FECORACEN), la Asociación de Proyectos Comunales de El Salvador (PROCOMES), la Asociación de Ayuda Humanitaria (PROVIDA), la Fundación para la Cooperación y Desarrollo Comunal (CORDES), la Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y El Desarrollo (REDES), la Asociación Mangle y la Fundación para el Desarrollo (FUNDESA).

El diseño de la muestra del presente estudio se elaboró, a través de la identificación de las zonas donde se están implementando acciones de asistencia alimentaria, las cuales comprenden un total de 91 comunidades, que pertenecen a 11 municipios y 4 departamentos, cuyos habitantes constituyen el universo de los 3,609 hogares ya mencionados.

La lista de hogares a entrevistar fue establecida proporcionalmente con base en el universo de este estudio. Se establecieron las coordinaciones en campo con cada una de las instituciones contrapartes, a fin de identificar a las personas que fueron entrevistadas. Estas familias debían cumplir requisitos tales como: ser familias dependientes del jornal del café, encontrarse en situación de inseguridad alimentaria, reportar una notable reducción de tiempos y porciones de comida o poseer un alto número de dependientes.

La boleta aplicada a las familias fue validada previamente e incluyó aspectos tales como: composición familiar y asistencia escolar, acceso a vivienda, salud, agua y saneamiento, producción agrícola, producción agropecuaria, vectores, fuentes de ingresos, ayuda familiar y activos, gastos y deudas, disponibilidad y consumo de alimentos, shocks y estrategias de supervivencia. Estas boletas fueron diseñadas para ser procesadas de forma electrónica, lo que favoreció para reducir el tiempo en que se podría disponer de la información para el análisis correspondiente.



Familia dependiente del jornal del café en Tamanique, La Libertad. © Oxfam. Foto: Tania Moreno.

RESULTADOS

La muestra de las comunidades de donde se obtuvo la información de este estudio representó un total de 3,609 hogares. En un 21% de los hogares de este universo, se encontró que habitaba más de una familia, por lo tanto el conjunto de hogares entrevistados aumentó a un total de 4,367 familias, constituidas cada una de ellas por un promedio de 6 miembros. Estos datos conformaron un universo de 23,819 personas. De estas familias, el 47% reportó que tenía jefatura femenina de hogar. En un 26% de estas familias habitaban madres embarazadas y/o en período de lactancia.

De los mismos hogares encuestados, el 55% cultivaba, ya sea granos básicos y/o tenía huertos caseros; de estos, el 94% cultivaba maíz y el 64%, frijol. Sin embargo, la carencia de agua les había provocado pérdidas importantes en la producción, siendo que el 83% de los que sembraron maíz reportaban pérdidas superiores al 50% de su cosecha. Para el caso del frijol, el 46% reportaba pérdidas superiores al 50%.

Del total de productores, el 28% poseía reservas de maíz y, en el 65% de los casos, estas reservas no excederían el mes y medio.

El estudio demostró que las principales fuentes de ingresos de las familias provienen de tres actividades, principalmente: del jornalero agrícola en un 73%; servicios domésticos, en un 9% y venta de granos básicos en un 6%. Este hecho indica que las actividades relacionadas a la producción agrícola representan el 79% de los ingresos familiares, en contraste con las fuentes más importantes de ingresos de alimentos de los hogares encuestados, tomando como base la metodología de medición de Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencia (ESAE) desarrollada por el PMA.

Esta metodología estableció tres niveles: se evidenció que la principal fuente es

la actividad de jornalero agrícola en un 78%; que la segunda es la producción propia de cereales, con un 20% y un 11% lo representa el trabajo no agrícola.

Se logra concluir que existen dos factores que afectan fundamentalmente la seguridad alimentaria de estas familias. Por un lado, en cuanto al consumo de alimentos, la poca o nula diversificación de la dieta; por otro lado, las estrategias de supervivencia identificadas. Se reveló además que estas familias consumen carne roja o mariscos, menos de un día a la semana. Esta cantidad promedio es tan baja que no se ve reflejada en los datos estadísticos.

La dieta de la población entrevistada se basa en el consumo de maíz, frijol y aceites, lo que denota una ingesta calórica fundamentada en carbohidratos y grasas, algunas verduras y huevos, en ese orden de importancia. Esto evidencia que la calidad de dieta es deficiente, principalmente, en proteínas, vitaminas y minerales, lo que repercute en una situación de desnutrición crónica en niños y niñas menores de 5 años, mujeres embarazadas y madres en período de lactancia.

Cabe mencionar que verduras como el tomate y la cebolla son utilizadas como un condimento para la preparación de alimentos o como complemento de los mismos. Esto indica que dichas verduras son consumidas en cantidades pequeñas, es decir, que el consumo de alimentos fuente de micronutrientes es relativamente bajo, situación vinculada a padecimientos como la anemia y deficiencias de vitamina A, C, Zinc, entre otros micronutrientes, lo que incrementa la susceptibilidad a padecer enfermedades infecciosas.

Sumado a estos indicadores, se encuentran las estrategias de adaptación al consumo. Dado que la principal fuente de alimentos es la compra, para este caso particular, las estrategias son diversas. Por orden de frecuencia se ubicarían de la siguiente manera: 87% han consumido alimentos más baratos; 72% ha reducido sus porciones de comida; 68% ha reducido las comidas al día; 66% ha priorizado el consumo de alimentos para los niños y niñas; 61% ha pedido prestados alimentos; 52% ha solicitado créditos en los comercios locales; 47% ha recibido alimentos por parte de familiares o amigos y un 30% de los hogares ha pasado al menos un día sin comer en los últimos 30 días.

Tomando como base los 3,609 hogares, equivalentes a 4,367 familias que representan la muestra, significaría que 1,310 familias han pasado al menos un día sin comer.

A partir de los resultados obtenidos y el análisis por grupo sobre las necesidades identificadas, consumo de alimentos, acceso y estrategias de supervivencia, se pudo identificar los siguientes grupos vulnerables: familias que su principal ingreso proviene de actividades del jornal agrícola, aquellas con jefatura femenina, las que son numerosas, las que no cuentan con reservas alimenticias y las que se encuentran implementando estrategias de supervivencia.

En cuanto a las prioridades identificadas, al consultar con los hogares entrevistados, el 98% de estos señalaron como principal prioridad la necesidad de alimentos en el hogar, las otras dos necesidades apuntadas son apoyos en servicios de salud e insumos agrícolas, sumado a ello en la categoría "otros", que se ubica con un 28%, hace referencia a la solicitud de empleo que les permitiría mejorar sus ingresos.

La asistencia que estas familias han recibido a la fecha se traduce básicamente en programas regulares que el Gobierno Central implementa, tales como el Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE) y servicios prestados en materia de salud, a través de diferentes modalidades (unidades de salud, promotores de salud, ECOS familiares, etc.). No se identificaron otras fuentes de apoyo a las familias afectadas.

CONCLUSIONES

Este estudio ha proyectado las siguientes conclusiones:

Para los próximos doce meses se podría esperar que la condición de inseguridad alimentaria de los jornaleros y sus hogares, una vez hayan agotado las pocas reservas que poseen en alimentos, implementen estrategias más severas como la venta de activos y tierras.

La falta de ingresos en estos hogares será más evidente en las personas que acompañan las cadenas de valor. La escasez de alimentos se prevé que sería visible en las pequeñas tiendas comunales más alejadas, principalmente aquellas ubicadas en municipios que han sufrido impactos de eventos recurrentes en los últimos años y la canícula estacional del presente 2014. Esta condición es derivada del desequilibrio de la demanda.

Se prevé que para los siguientes tres años, los efectos de la roya del café sigan afectando a los hogares evaluados en este estudio, debido a las implicaciones de pérdida de jornales de café y la reducción de los precios internacionales del grano, que no presentan indicios de recuperación.

Los grupos más vulnerables seguirán siendo aquellos cuya fuente principal de alimentos está estrechamente ligada a las actividades del jornal agrícola. Estos grupos están constituidos principalmente por hogares de familias numerosas y los que tienen mujeres jefas de hogar.

RECOMENDACIONES

A nivel inmediato

- Brindar asistencia alimentaria a los hogares que se encuentran implementando estrategias más severas para el enfrentamiento del shock, a través de entregas de efectivo o voucher, las cuales pueden ser condicionadas o entregadas de forma directa y que deberían de enmarcarse en un periodo mínimo de tres meses para garantizar que puedan sobrepasar el periodo más crítico.
- Estimular a los grupos afectados para que desarrollen nuevos medios de vida, tales como: huertos familiares que incluyan especies nutritivas de alto rendimiento productivo y que requieran de cuidados mínimos. Además, se recomienda la asistencia a través de programas de educación y sensibilización, a fin de generar aceptación de estos nuevos medios y su apropiación.
- En cuanto a las necesidades de intervención, se recomienda que se

desarrolle un programa intensivo de extensión agrícola y evaluarlo periódicamente para verificar el logro de los resultados previstos.

- Fortalecer el Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE), ya que el estudio reveló que hasta este momento dicho Programa continúa siendo el principal soporte alimentario para las familias afectadas.
- Promover campañas para el manejo adecuado de alimentos y la preparación de recetas nutritivas, incorporando ingredientes locales.
- Diversificar los cultivos con especies menores para promover la seguridad y soberanía alimentaria de las familias afectadas.
- Promover la declaratoria de emergencia por inseguridad alimentaria en las zonas geográficas afectadas.

A corto plazo

- Promover el establecimiento de huertos escolares que puedan contribuir a una dieta más diversificada y nutritiva, los cuales funcionarían como un complemento del PASE.
- Potenciar las reservas estratégicas de alimentos por parte del Estado salvadoreño, como estrategia que permita enfrentar escenarios futuros de mayor impacto para las familias afectadas.
- Promover la implementación de programas sociales que permitan complementar los ingresos económicos de las familias que residen en zonas afectadas.

A mediano plazo

- Aprobación y aplicación de la Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional.
- Promover entre pequeñas y pequeños productores de granos básicos y hortalizas el establecimiento de sistemas de riego para producción en verano.
- Renovar el parque cafetalero nacional y diversificarlo con otras producciones alternativas tales como el cacao.
- Promover la asociatividad de pequeñas y pequeños productores para la reactivación de la producción y comercialización de productos alimenticios en las zonas afectadas.
- Vincular la distribución de insumos para la producción agropecuaria y del sector cafetalero con la estrategia de Restauración de Ecosistemas y Paisajes del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

NOTAS

- 1 Gobierno de El Salvador (mayo 2012). “El Camino del Cambio en El Salvador, Creando Bases de una Sociedad Democrática, Incluyente y Equitativa”. Pág 24.
- 2 Datos obtenidos del IV Censo Agropecuario. Ministerio de Economía, 2007.
- 3 Café uva: fruto sin procesar. Café oro: semilla sin pulpa.
- 4 Actualización de estimados de cosecha. CSC/febrero 2014.
- 5 EFSLV: Equipo constituido con el apoyo de Oxfam e integrado por organizaciones no gubernamentales salvadoreñas que desarrollan intervenciones en periodos de emergencia en el tema de medios de vida y seguridad alimentaria, regidos por estándares humanitarios globales: Carta Humanitaria, Código de Conducta, Rendición de Cuentas Humanitaria, Código Esfera, Código de Conducta contra Explotación y el Abuso Sexual y los estándares de Oxfam basados en la capacidad y calidad de respuesta a emergencias.

© Oxfam Internacional Octubre 2014

Este documento ha sido escrito por Alberto Vargas, coordinador del equipo EFSVL. Oxfam agradece la colaboración de la Oficina de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea. Este documento abarca las actividades de ayuda humanitaria realizadas con el apoyo financiero de la Unión Europea. Los puntos de vista expresados en este documento no deben interpretarse en modo alguno como la opinión oficial de la Unión Europea. La Comisión Europea no se hace responsable del uso que se pueda hacer de la información contenida en el documento. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con Anne Hild ahi@oxfamsol.org.sv

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78077-768-9 en Octubre 2014.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, Reino Unido.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza:

Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org. Email: advocacy@oxfaminternational.org

